

Apuntes sobre Hebreos

Roberto Johnson Ost

Rob@cfunion.org

Versión febrero 2011

Hebreos Introducción

El autor: No se identifica.
Conocía a fondo el A.T. y el sistema levítico.
Conocía a Timoteo (13.23).
Posibles "candidatos" - Pablo, Bernabé, Apolos, Lucas, Silas.

El lugar: de o a Italia (13.24).

Los lectores: Cristianos hebreos
Eran cristianos de "segunda generación" (2.3).
Tenían tiempo de ser salvos - debían ser maestros, pero eran niños (5.11s).
Habían sufrido persecución, pero no martirio (10.32-34; 12.3-4).
Habían hecho buenas obras (6.10; 10.34).

La fecha: 60-65 d.C.

El propósito: Enseñar a los hebreos que Cristo es superior al judaísmo y exhortarles a seguir adelante, no volver atrás (1.1-4; 13.22).

Versículos claves: 1.1-3

Bosquejo

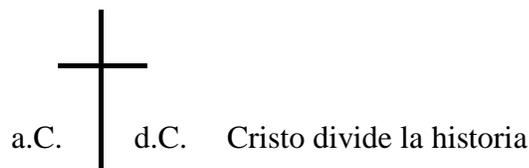
- I. Doctrina: Cristo es mejor (1.1-10.18)
 - Introducción (1.1-4)
 - A. Cristo mejor que los ángeles (1.4-2.18)
 - Advertencia (2.1-4)
 - B. Cristo mejor que Moisés (3.1-6)
 - Advertencia (3.7 - 4.13)
 - C. Cristo mejor que Josué (4.6-10)
 - D. Cristo mejor que los sumos sacerdotes (4.14 - 7.28)
 - Advertencia (5:11 - 6:20)
 - E. Cristo, mediador de un mejor pacto (8.1-13)
 - F. Cristo, mejor sacrificio que los antiguos (9.1 - 10.18)

 - II. Conducta: fe, esperanza y amor (10.19 - 13.19)
 - Introducción (10.19-25)
 - Advertencia (10.26-39)
 - A. Fe (11.1-40)
 - B. Esperanza (12.1-14)
 - Advertencia (12.15-29)
 - C. Amor (13.1-19)
- Conclusión: (13.20-25)

Hebreos 1.1-4

La comunicación de Dios con el hombre--¡Escuchemos!

El tiempo	Los oidores	El medio—los agentes
“en otro tiempo”--antes de Cristo	“los padres”--los antepasados judíos	“los profetas”--su comunicación era parcial
“estos postreros días”--cuando Cristo vino	nosotros	“el Hijo”--una comunicación completa y directa del Padre



Una descripción del Hijo

- 1) Heredero--de todo. Dios lo puso, lo nombró.
- 2) Creador--del universo, lit. "de las edades" (Creación), vea Hebreos 2.10; Juan 1.3
- 3) Resplandor (como el sol) e imagen (como un sello o una moneda es una exacta representación)--de Dios (Encarnación), vea Juan 1.18; 14.9

“siendo”--tiempo presente. Cristo lleva continuamente esta imagen, desde la eternidad.

“sustancia”=naturaleza, esencia
- 4) Sustentador--de "todas las cosas" por "la palabra de su poder," vea Hebreos 2.10
- 5) Purificador--de nuestros pecados (crucifixión, redención), vea Hebreos 9.14. “Habiendo hecho purificación”. No solo lo intentó. ¡Lo logró! Por eso Cristo dijo: “Consumado es”.
- 6) Soberano--(Ascensión)
“se sentó”--la obra completa (Juan 19.30)
“a la diestra de la Majestad en las alturas”--lugar de autoridad (Salmo 110.1), vea Hebreos 10.11-12; 8.1

El versículo 4 es una transición. Los ángeles eran mediadores de la primera revelación (Hebreos 2.2; Hechos 7.53; Gálatas 3.19). Los ángeles también fueron creados antes del hombre. Por eso,

el autor a los hebreos habla de la superioridad de Jesús sobre ellos primero. Su nombre es más excelente que el de ellos porque un hijo es superior a los siervos.

Hebreos 1.4-2.18

Cristo es superior a los ángeles

- 1) en su deidad (1.5-14)
Advertencia (2.1-4)
- 2) en su humanidad (2.5-18)

Cristo es superior en su deidad (1.5-14)

- 1) Cristo es el Hijo, los ángeles no (5).
“Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy”--Salmo 2.7 (Hechos 13.33--la interpretación bíblica de esta palabra--la resurrección)
“Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo”--2 Samuel 7.14, un cumplimiento doble (en Salomón y Jesús).
- 2) Cristo recibe adoración de los ángeles (6)--Deuteronomio 32.43 (La Septuaginta, la traducción griega del Antiguo Testamento, tiene estas palabras.) Solo Dios merece adoración (Mateo 4.10).

La palabra "introduce" (1.6) es un término legal. Habla de la introducción de un heredero a su herencia. Se puede referir a su encarnación o a su exaltación al cielo o a su segunda venida.

Primogénito--preeminencia, primero en tiempo, superior (vea Hebreos 11.28; 12.23). Se usa de Jesús en los siguientes textos del Nuevo Testamento. Su significado depende de su contexto.

1. Lucas 2.7; Mateo 1.25--en relación a los otros hijos de María
2. Romanos 8.29--entre muchos hermanos (cristianos, hijos de Dios)
3. Colosenses 1.15--de toda creación
4. Colosenses 1.18; Apocalipsis 1.5--de entre los muertos (el primero que resucitó con cuerpo glorificado)
5. Hebreos 1.6

(Pero Jesús es el Unigénito del Padre, no el primogénito--Juan 1.18; 3.16.)

- 3) Cristo es Dios y Rey, los ángeles siervos (7-9)
 1. Los ángeles ministran--Salmo 104.4. (El autor de Hebreos una vez más cita la Septuaginta.)
 2. Cristo reina--es Dios eterno. El es Dios y fue ungido por Dios--Salmo 45.6-7 (la Trinidad--un Dios en tres Personas).

Amar la justicia (la rectitud) y aborrecer la maldad resulta en una unción de alegría. La santidad y el gozo andan de la mano.

- 4) Cristo es el Creador, eterno y soberano (10-12)--Salmo 102.25-27
La palabra "Señor" (vs. 10) se encuentra en la Septuaginta.

El permanece y no cambia (vea Hebreos 13.8).

La creación perece y será mudada--Mateo 24.35; 2 Pedro 3.7, 10; Apocalipsis 21.1.

- 5) Cristo está sentado a la diestra del Padre para reinar, los ángeles son enviados para servir a los salvos (13-14)--Salmo 110.1.

Advertencia (2.1-4): La importancia de atender a la nueva revelación.

"Por tanto"--porque Cristo es superior a los ángeles. Es necesario atender--prestar atención, estar atento, escuchar, ocuparse (vea 1 Timoteo 1.4; 3.8; 4.1, 13). El peligro es deslizarnos, como un barco suelto que va flotando río abajo poco a poco.

1. La revelación de los ángeles (o sea la ley de Moisés)
 - a. inalterable--firme
 - b. ningún escape del castigo

2. La revelación de Jesús--"una salvación tan grande"
 - a. El descuido (vea Mateo 22.5; 1 Timoteo 4.14; Hebreos 8.9), la apatía, la indiferencia traen castigo seguro.

 - b. Tres aspectos de esta revelación
 - 1) anunciada por Jesús
 - 2) confirmada por los que oyeron--(implica que el autor no es uno de los 12 apóstoles)
 - 3) testificada por Dios (vea Marcos 16.20; Hechos 14.3) con
señales--señalan
prodigios--llaman la atención
diversos milagros--muestran el poder divino
repartimientos del Espíritu Santo--1 Corintios 12.11, los dones espirituales

Cristo es superior a los ángeles en su humanidad (2.5-18).

1. El mundo venidero estará sujeto al hombre, no a los ángeles (5-9)--Salmo 8; Apocalipsis 3.21; 20.4.
 - a. El autor compara la humildad del hombre con la grandeza de Dios.

 - b. Habla de la gloria del hombre: hecho poco menor que los ángeles.

- c. Dios dio dominio al hombre--sobre todo. Pero todavía no se ha cumplido. Génesis 1.28--Adán lo tenía, pero lo perdió en parte cuando pecó.
- d. Este dominio ha sido realizado en Jesús (9). Adán fracasó, pero Jesús no. Jesús era Dios, pero “se hizo carne” (Juan 1.14), se hizo hombre, un poco menor que los ángeles. Pero después de su resurrección, Dios lo coronó de gloria (Filipenses 2.9-11).

Por la gracia de Dios (su favor no merecido; lo que él hace por nosotros sin ningún mérito nuestro), Jesús gustó (probó, experimentó) la muerte por (o “a favor de”, griego, “juper”) todos.

2. Jesús en su humanidad logró la salvación del hombre, no de los ángeles (10-13).

- a. Nos salva (10).
“Todas las cosas” existen porque Dios las creó y las sostiene.

El plan de Dios era (y es) de “llevar muchos hijos a la gloria”.

“perfeccionase”--Los sufrimientos de Jesús lo prepararon, lo hicieron adecuado, para su obra de redención. No necesitaba ser perfeccionado de defectos, porque no tenía pecado, sino que por padecer, Dios lo hizo el autor (capitán, comandante, fundador) perfecto de nuestra salvación.

- b. Nos santifica (11-13).
Santificar (vea 10.10, 14, 29; 13.12) significa apartar del pecado para Dios. Tiene dos aspectos: Dios nos santifica por la sangre de Cristo en el momento de la salvación, y sigue santificándonos hasta que Cristo venga.

Cristo es uno con nosotros.

En el Salmo 22.22--Jesús nos llama "hermanos" (es un Salmo mesiánico). Se refiere a la resurrección de Jesús. Él vivió para glorificar al Padre (Juan 17.4, 6), y nosotros también debemos tener este propósito.

Una ilustración de esto encontramos en la vida de José en el libro de Génesis. Cuando había sido exaltado, a pesar de la traición de sus hermanos, los reconoció delante de faraón. Así Jesús, aunque no lo merecemos, nos llama hermanos.

Isaías 8.17--Cristo confiaba en Dios (Lucas 23.46), y nosotros también.

Isaías 8.18--Jesús un día nos presentará con orgullo a Dios (vea Mateo 10.32).

3. Los propósitos de la encarnación (14-18)--Jesús vino para ayudar a los hombres, no a los ángeles.
Cristo "participó" de carne y sangre--se hizo hombre (Juan 1.14) para. . .
- a. “destruir” significa rendir impotente al diablo, no aniquilarlo. Por medio de la muerte, Cristo incapacitó al que tenía el imperio de la muerte.
 - b. librar a los esclavos de Satanás (vea Juan 8.36). Cristo no vino para ayudar a los ángeles, sino a los que son descendientes de Abraham, los creyentes (Gálatas 3.7, 29). Satanás usa el temor de la muerte para esclavizar a la gente.
 - c. ser un misericordioso y fiel sumo sacerdote--para expiar los pecados del pueblo. Un sacerdote ofrece sacrificios por el pueblo. Expiar significa propiciar. La propiciación es la satisfacción de la justa ira de Dios por el sacrificio de Cristo. Dios descargó toda su ira contra el pecado cuando Cristo estaba en la cruz, Romanos 3.25, y se quedó satisfecho con el sacrificio de Jesús.
 - d. socorrer (ayudar) a los que son tentados (vea 4.16; 13.6). Como él fue tentado, es poderoso para ayudarnos. (Palabras semejantes en el griego se usan en Mateo 15.25; Marcos 9.22 y24; Apocalipsis 12.16.)

Hebreos 3.1-6--Cristo es superior a Moisés

El autor llama a los cristianos judíos “hermanos santos” (porque Cristo los ha santificado, 2.11) y "participantes del llamamiento celestial" (vea Romanos 1.6-7). El les dice que consideren--que piensen, mediten en Jesús mismo.

Jesús es el “apóstol (encarnación) y sumo sacerdote (crucifixión y ascensión) de nuestra profesión”. Jesús es Apóstol porque él fue enviado del cielo (Juan 3.16) con un mensaje, el evangelio, y con una misión, de morir por nuestros pecados. Jesús es nuestro sumo sacerdote (vea 2.17) porque él es el Mediador entre nosotros y Dios el Padre (1 Timoteo 2.5) y ofreció el sacrificio por el pecado.

“Nuestra profesión” significa nuestra fe, la declaración de nuestra confianza en él. Vea Hebreos 4.14; 10.23.

En seguida, el autor hace una comparación y un contraste entre Jesús y Moisés, el que libertó al pueblo de Israel y les dio la ley. El autor dice que los dos fueron fieles. Los dos cumplieron lo que Dios les encomendó.

Pero Jesús tiene mayor gloria que Moisés porque Moisés era parte de la casa, y Jesús el que construyó la casa. Y Moisés fue fiel como siervo en la casa de Dios, pero Jesús fue fiel como Hijo sobre la casa de Dios. Esta casa somos nosotros, el pueblo de Dios (1 Timoteo 3.15).

Pero esto tiene una condición, si retenemos firme (vea Hebreos 3.14; 4.14) hasta el fin la confianza (Hebreos 10.35, porque no somos salvos por obras, sino por la fe) y el gloriamos en la esperanza (vea Romanos 5.2, mirando con gozo al futuro; confianza que Dios cumplirá sus promesas).

Hebreos 3.7-4.13--Advertencia (acerca del reposo de Dios)

"Por lo cual"--como es necesario retener nuestra confianza (3.6), debemos tener cuidado de no endurecernos. Moisés fue fiel, pero el pueblo de Israel fue infiel. La palabra endurecer es una de las palabras claves de esta sección (3.8, 13, 15; 4.7).

1. El ejemplo de Israel (3.7-11)

El autor cita el Salmo 95.7-11. El declara que el Espíritu Santo lo dice. Esto demuestra que el Espíritu Santo es una persona (vea 1 Timoteo 4.1; Hechos 13.2). También demuestra la inspiración de la Biblia, porque el autor a los hebreos dice que el Espíritu Santo fue el autor de este Salmo.

El Salmo 95 se refiere a "la provocación" (Meriba--Rencilla) y a "la tentación"--Prueba (Masa) cuando el pueblo exigió agua (Exodo 17.1-7). Los Israelitas se endurecieron cuando Dios habló. Ellos tentaron a Dios y le provocaron--exigieron algo de él. Y esto hicieron una y otra vez. En fin (Números 14.1-23) negaron entrar a la tierra. Por tanto, Dios dijo que no entrarían en su reposo (la tierra de Canaán, la tierra prometida, descansando de sus enemigos). Toda esa generación de 20 años para arriba murió en el desierto.

Juramentos en Hebreos--3.11ss; 6.13ss; 7.20ss

2. Aplicación a los cristianos judíos (3.12-15)

Mirad (vea 12.25)--se trata de un peligro muy real, de que haya un "corazón malo de incredulidad." La incredulidad nos aparta de Dios (Hebreos 11.6). Para evitar esto, deben exhortarse cada día, para que ninguno se endurezca por el engaño del pecado. Exhortar (literalmente, "llamar al lado") significa animar a seguir adelante. Vea Hebreos 10.25. Incluye las ideas de corregir y de consolar también. El pecado engaña y endurece el corazón. No debemos de aislarnos de la comunión. Es peligroso. Solos, el pecado nos puede engañar, y nadie nos exhorta. Es importante que nos exhortemos en la iglesia. Es un ministerio de todos ("unos a otros"), no solo del pastor.

Hay algo hermoso que ganar--participar con Cristo en lo que él tiene (vea Romanos 8.17; Apocalipsis 3.21), pero también hay una condición (vea 3.6): retener firme nuestra confianza. La frase "somos hechos participantes" (3.14) es en el tiempo presente perfecto en el griego, que significa algo que se hizo en el pasado, con resultados que continúan en el presente. La palabra "confianza" (3.14) es una palabra diferente (en el griego) que la que se encuentra en el 3.6. Esta palabra tiene "un sentir de seguridad".

3. Los Israelitas (3.16-19)

- 1) ¿Quiénes le provocaron? (16) Los que salieron de Egipto (y habían visto la mano de Dios).
- 2) ¿Con quiénes estuvo disgustado 40 años? (17) Con los que pecaron, y murieron.

3) ¿A quiénes juró que no entrarían en su reposo? (18) Los que desobedecieron. La incredulidad (corazón) y la desobediencia (conducta) son casi lo mismo.

4. Entramos al reposo por fe (4.1-10)

En el capítulo 4, el autor sigue escribiendo del reposo de Dios. El dice que la promesa de entrar en el reposo de Dios permanece. No era solamente para los israelitas, es para nosotros (4.1, 3, 6-9) también.

Existe un peligro--nosotros no alcanzarlo. Temamos, dice el autor. (El temor a Dios es creer las advertencias de Dios acerca de las consecuencias del pecado.) Otra vez hace la comparación entre Israel y nosotros. Ellos escucharon la buena nueva--de un reposo, y nosotros también. Pero no les aprovechó, "por no ir acompañada (mezclada) de fe en los que oyeron" (4.2). No es suficiente oír la palabra de Dios solamente. Sin fe es imposible agradar a Dios. (Vea Mateo 7.24-27.) "Pero los que hemos creído entramos en el reposo." El que cree, entra.

De que exista un reposo se comprueba con las palabras de Dios--"no entrarán." Eso implica que los que sí creen, pueden entrar. Solo los incrédulos son excluidos. Dios quiso, y quiere que el hombre entre en su reposo. "Su reposo" se refiere al séptimo día, cuando Dios descansó de su obra de creación. La creación estaba terminada, por eso Dios dejó de trabajar. Esto no implica que Dios es pasivo. Al contrario, Dios es muy activo en el mundo. Pero en cuanto a la creación, él ha terminado su obra. Dios tiene su propio reposo (Génesis 2.2), y según el Salmo 95, él quiere que el hombre entre en su reposo.

En el versículo 6, el autor resume su pensamiento.

- 1) Hay un reposo todavía.
- 2) Falta que algunos entren en él.
- 3) Los israelitas no entraron por causa de su desobediencia.
- 4) Por tanto, Dios determina otro día "Hoy" en el Salmo 95 (500 años después de Moisés), y exhorta a su pueblo a no endurecerse, para que puedan entrar en el reposo de Dios.

El cumplimiento de entrar en el reposo tampoco se cumplió cuando Josué guió al pueblo de Israel (la siguiente generación, porque sus padres que no creyeron habían muerto) a la tierra de Canaán. Porque si eso hubiera sido todo el reposo, no hablaría de otro en el Salmo 95 (cuando Israel ya estaba en Canaán).

Así que, queda un reposo todavía para el pueblo de Dios. Este reposo es espiritual--el que por fe entra en este reposo ha descansado de sus obras como Dios de las suyas (en la creación). (Vea Mateo 11.28-30; Efesios 2.8-10.) También existe el reposo final en la gloria--2 Tesalonicenses 1.7; Apocalipsis 6.11; 14.13.

Resumen de los reposos en la Biblia.

1. El reposo de Dios--de la creación. Un reposo del trabajo.
2. El día de reposo--basado en el reposo de Dios (en la ley de Moisés). También un reposo del trabajo.
3. La tierra de Canaán--Josué 21.44; 22.4. Un reposo de los enemigos.
4. El reposo espiritual en Jesús—Mateo 11.28-30; Colosenses 2.16-17
5. El reposo del cielo

5. Conclusión de la advertencia acerca del reposo (4.11-13)

En los versículos 11-13, encontramos la conclusión de esta advertencia acerca del reposo de Dios. "Procuremos"=esforcémonos (vea Gálatas 2.10; Efesios 4.3; 1 Tesalonicenses 2.17; 2 Timoteo 2.15; 4.9, 21; Tito 3.12; 2 Pedro 1.10, 15; 3.14) para entrar en aquel reposo. Si ponemos esto como meta, y nos esforzamos, ninguno caerá en la desobediencia de los israelitas.

Porque "la palabra de Dios," toda su comunicación con nosotros, especialmente sus promesas, es algo muy especial y de mucha importancia, no es una palabra cualquiera. Es. . .

1. Viva--tiene vida en sí, nunca muere, porque es de Dios--Hechos 7.38; 1 Pedro 1.23
2. Eficaz--activa, poderosa, haciendo lo que Dios quiere, cumpliendo tanto sus promesas como sus advertencias--1 Corintios 16.9; Isaías 55.11
3. Más cortante que toda espada de dos filos (vea Apocalipsis 1.16; 2.12; Efesios 6.17)--
 - penetra hasta partir
 - el alma y el espíritu
 - las coyunturas y los tuétanos
 - discierne (juzga)
 - los pensamientos
 - las intenciones del corazón

La palabra de Dios entra en lo más profundo del hombre. No hace trabajo superficial. Descubre lo que pensamos y también nuestros motivos.

Ahora, el autor dirige nuestra vista, no a la palabra de Dios, sino a Dios mismo. El habla de dos cualidades de Dios:

- 1) Nada ni nadie se esconde de él--él mira y sabe todo.
 - 2) Tenemos que rendir cuentas a él--un día él nos va a juzgar (Romanos 14.12).
- La implicación es que debemos creer y obedecer su palabra de todo corazón.

Palabras claves de esta sección (3.7-4.13)

Reposo-- 3.11
3.18

4.1
4.3
4.3
4.4
4.5
4.8
4.9
4.10
4.11

Endurecer-- 3.8
3.13
3.15
4.7

Desobedecer--3.18
4.6
4.11

Incredulidad--3.12
3.19

Hebreos 4.14-7.28--Cristo mejor que los sumos sacerdotes

Cristo es nuestro sumo sacerdote (2.17, fiel y misericordioso; 3.1, sumo sacerdote de nuestra profesión). En esta sección, el autor comprueba que Jesús es nuestro gran sumo sacerdote, mejor que los descendientes de Aarón.

1. Resultados prácticos de tener a Jesús como sumo sacerdote (4.14-16)

El dice que tenemos un gran sumo sacerdote. El entró, no en el lugar santísimo, sino a la misma presencia de Dios. "Traspasó los cielos" se refiere a su ascensión a la gloria. El que hizo esto es "Jesús (humanidad) el Hijo de Dios (deidad)." Por tanto, debemos retener nuestra profesión--la declaración de nuestra fe.

Pero, aunque es el Hijo de Dios, él sí puede compadecerse (vea Hebreos 10.34) de nuestras debilidades. El puede ser misericordioso, porque él fue tentado en todo como nosotros, con la única diferencia que él no pecó. Así que, él puede comprendernos, y ayudarnos, porque él pasó por lo mismo que nosotros y venció al enemigo (vea 1 Corintios 10.13).

La exhortación entonces es de acercarnos (vea Hebreos 10.22) continuamente con confianza al trono (vea Apocalipsis 3.21; Hebreos 1.3, 13) de la gracia--donde Jesús está sentado. Dios quiere que entremos a su presencia. El nos invita. Es un trono de gracia para el creyente. Después será un trono de juicio para los incrédulos.

Cuando nos acercamos, alcanzamos misericordia y hallamos gracia cuando la necesitamos. Dios las da gratuitamente, no por nuestros méritos.

2. Cristo llena los requisitos de un sumo sacerdote (5.1-10)

a. Requisitos del sacerdocio (5.1-4)

Hay dos requisitos para el sacerdote:

1) Tenía que ser hombre (1-3)

2) y tenía que ser nombrado por Dios (4).

El sacerdote tenía que ser hombre para poder representar a los hombres ante Dios (vea Hebreos 2.17). Su trabajo era de presentar ofrendas y sacrificios por los pecados. El era un mediador entre los hombres pecadores y el Dios santo. El puede hacer esto con paciencia porque "él también está rodeado de debilidad". Así que, él tiene que ofrecer sacrificios primero por sí mismo y después por el pueblo (Levítico 9.7; 16.6, 11).

El segundo requisito es que no tome para sí mismo el sacerdocio, sino que sea nombrado por Dios, como Aarón (vea Números 17).

b. Cumplimiento de estos requisitos en Cristo (5.5-10)

En los versículos 5-6, vemos que Cristo cumplió el segundo requisito, que no tomó para sí el sacerdocio. Al contrario, el autor cita el Salmo 2.7 y 110.4 para comprobar que Dios llamó a Jesús.

En los versículos 7-10, vemos que Cristo cumplió el primer requisito, que tenía que ser hombre. Primero menciona "los días de su carne," cuando Cristo se había encarnado. Como hombre, él ofreció "ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas" a Dios (Lucas 22.42-43; Mateo 26.38). Dios le escuchó por su temor reverente (vea Salmo 34.7), y le ayudó en Getsemaní.

"Y aunque era Hijo (Dios mismo), aprendió la obediencia por lo que sufrió." Aunque Cristo siempre estaba dispuesto a obedecer a su Padre, eso se comprobó cuando él obedeció en medio del sufrimiento. Estos sufrimientos le perfeccionaron, en sentido de "hacer apto, capaz, completo" (vea Hebreos 2.10). Por haber sufrido, era apto para ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen (vea Juan 6.27-29). (Vea Hebreos 3.18-19, no se pueden separar la fe y la obediencia.) No solo vino a ser autor de salvación para nosotros, sino también "fue declarado por Dios (vea 5.4) sumo sacerdote según el orden de Melquisedec."

Advertencia--5.11-6.20

En medio de esta sección acerca de la superioridad de Jesús sobre los sumo sacerdotes, el autor da otra exhortación fuerte a los cristianos judíos.

1. Inmadurez de los hebreos (5.11-14)

El autor a los hebreos quiere enseñar mucho más acerca de "esto", la verdad que Cristo es nuestro sumo sacerdote. Estas cosas eran difíciles de explicar, no tanto en sí mismos, sino porque los hebreos se habían hecho "tardos para oír." Ellos tenían tanto tiempo de ser salvos que debían ya ser maestros, pero al contrario, necesitaban la enseñanza de lo más básico y sencillo de la fe cristiana. Necesitaban "leche" como niños. No podían digerir "alimento sólido."

El que toma no más leche demuestra que es niño espiritualmente. Aquí la Palabra de Dios se llama "la palabra de justicia" porque es lo que Dios quiere que se produzca en nuestras vidas.

Alimento sólido es para los maduros. Y ¿cómo se alcanza la madurez? Los que por el uso--por la práctica, tienen sus sentidos (su conciencia) ejercitados (entrenados como un atleta, vea Hebreos 12.11) en el discernimiento del bien y el mal. O sea, cuando Dios nos habla por medio de su Palabra, tenemos que disciplinarnos a obedecer, hacer caso, manteniendo una conciencia limpia. Esto es el camino hacia la madurez. La madurez espiritual resulta más de la obediencia aún que del conocimiento. La persona que obedece a Dios con corazón sencillo, podrá discernir después más de la verdad. El que no obedece, aunque conozca mucho, se engaña y entra en confusión y tinieblas (Santiago 1.22).

2. Doctrina básica ("rudimentos")--(6.1-3)

El autor dice que ya es tiempo de abandonar lo que es básico para avanzar, progresar a la perfección, la madurez. El cristiano tiene solo dos opciones, seguir creciendo o volver atrás. No existe la posibilidad de estar "parado," en "neutral" o "estancado." No seguir adelante es retroceder.

Luego dice que él no va a echar otra vez el fundamento, el cimiento de la fe cristiana, que consiste de seis elementos, divididos en tres pares.

1) Arrepentimiento de obras muertas.

El arrepentimiento es un cambio de pensar. Aquí la referencia es a "obras muertas" (vea Hebreos 9.14). No es simplemente tristeza, sino que la tristeza por el pecado produce arrepentimiento (2 Corintios 7.9-10). El arrepentimiento es esencial para la salvación (Lucas 13.3; Romanos 2.5). Las obras muertas incluyen tanto pecados como el esfuerzo humano para agradar a Dios aparte de la fe (Efesios 2.8-9). Pero el arrepentimiento genuino produce buenas obras, un cambio de conducta (Hechos 26.20; Mateo 3.8).

2) Fe en Dios

Fe es confianza--pero confianza que tiene una base, Dios mismo. Esto excluye otras bases de la fe. Por ejemplo, no podemos confiar en Dios y la Virgen. También incluye todo lo que Dios es y dice. No podemos decir que confiamos en Dios y rechazar parte de su palabra.

Tampoco es "fe en fe."

El arrepentimiento y la fe no se pueden separar. El arrepentimiento verdadero incluye la fe, y la fe verdadera incluye el arrepentimiento (vea Marcos 1.15; Hechos 20.21).

3) Doctrina de bautismos

Se usa la palabra "bautismos" en el plural posiblemente porque era necesario distinguir entre los lavamientos judíos, el bautismo de Juan y el bautismo cristiano (vea Hechos 19.2-5). El bautismo es nuestro testimonio físico de nuestra identificación con Cristo (vea Hechos 2.38). Morimos al pecado y resucitamos para una nueva vida en Cristo (Romanos 6.1-4).

4) La imposición de manos

La imposición de manos era para impartir alguna bendición. Casi siempre está asociada con la oración. La imposición de manos no es magia ni una fórmula. Aquí sigue una lista de usos de la imposición de manos que se encuentran en la Biblia.

- a) Bendición--Marcos 10.16
- b) Sanidad--Marcos 1.41; 16.18; Hechos 9.12, 17; 28.8
- c) Recepción del Espíritu Santo--Hechos 8.17-18; 9.17; 19.6
- d) Comisión para la obra de Dios--Hechos 6.6; 13.3; 1 Timoteo 5.22
- e) Recepción de dones del Espíritu Santo--1 Timoteo 4.14; 2 Timoteo 1.6

5) La resurrección de los muertos

Una de las doctrinas fundamentales de la fe cristiana. Juan 5.29; 1 Corintios 15. Incluye la resurrección de Jesús y de nosotros.

6) Juicio eterno

Hebreos 9.27; Mateo 25.41, 46; 2 Tesalonicenses 1.9; Apocalipsis 14.9-11; 20.11-15;

3. La apostasía posible (6.4-8)

a. Experiencia de salvación (6.4-5)

- 1) fueron iluminados--2 Corintios 4.4, 6; Hebreos 10.32
- 2) gustaron (vea Hebreos 2.9--experimentaron) del don¹ celestial
- 3) fueron hechos partícipes² del Espíritu Santo
- 4) gustaron de la buena palabra de Dios--Salmo 34.8-10
- 5) gustaron de los poderes³ del siglo venidero

¹ La misma palabra griega (dorea) se usa en Juan 4.10; **Hechos 2.38; 8.20**; 10.45; 11.17; Rom 5.15, 17; 2 Corintios 9.17; Efesios 3.7; 4.7.

² La misma palabra griega (metoxos) se usa en Lucas 5.7; Hebreos 1.9; 3.1, 14; 12.8.

³ La misma palabra griega (dunamis) se usa en plural (como en Hebreos 6.4) en Mateo 7.22; 11.20; 11.21, 23; 13.54, 58; Marcos 6.2; Lucas 10.13; 19.37; Hechos 2.22; 8.13; 19.11; 1 Corintios 12.10, 28, 29; Gálatas 3.5; 2 Corintios

b. Caída (6.6)

El autor dice que "recayeron"=cayeron, erraron, apostataron (vea palabras similares en Gálatas 5.4; 2 Pedro 3.17; Apocalipsis 2.5; Hebreos 3.12). Se refiere a los que han abandonado por completo su fe (vea Hebreos 10.26-39). Esto se manifiesta en dos formas de acción continua:

- 1) crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios
- 2) exponiéndole a vituperio--insultándolo, afrentándolo

Para estas personas es "imposible," vs. 4 (vea Mateo 19.26; Marcos 10.27; Hebreos 6.18; 10.4; 11.6; Romanos 8.3)--algo que no se puede hacer, que "sean otra vez renovados (=restaurados) para arrepentimiento. Parece que la persona que ha sido salva y deliberadamente, concientemente, voluntariamente y continuamente rechaza a Jesús (crucificándole) y le insulta, pierde su salvación y no puede volver a arrepentirse para obtener perdón de pecados otra vez. (Es interesante que Pedro, que negó a Jesús en un momento de debilidad, no cometió este pecado, porque Jesús lo restauró.)

c. Ilustración de la tierra (6.7-8)

El autor ilustra la verdad que acaba de enseñar. Habla de dos campos. Los dos reciben lluvia. Uno produce hierba provechosa y recibe bendición de Dios. Otro produce espinos y abrojos, y está próximo a ser maldecido, y su fin es ser quemado. Estas personas que han recibido todas las bendiciones de Dios, y después rechazan a Jesús tienen como su fin la destrucción.

4. Los hebreos--confianza y exhortación (6.9-12)

a. Confianza (6.9-10)

Pronto pasa el autor a consolar a los hebreos. El expresa su convicción de que los hebreos no están en esta condición de perdición. Al contrario, está convencido que todavía tienen su salvación. El dice que Dios es justo, y no se va a olvidar de la labor de los hebreos, ni de su trabajo de amor que habían mostrado hacia el nombre de Dios por medio de su servicio a otros cristianos. Una forma de expresar amor a Dios es en servir a nuestros hermanos (1 Juan 4.20-21). Aunque a veces otros no se den cuenta, ni nos agradezcan, Dios no pasa por alto nuestro servicio de amor.

b. Exhortación (6.11-12)

Después de animarlos, el autor les exhorta a que "cada uno"--todos sin excepción--muestre la misma solicitud--diligencia, empeño, esfuerzo (vea 2 Timoteo 2.15)--hasta el fin (vea Apocalipsis 2.10). Si hacen esto, tendrán seguridad (vea 10.22) acerca del futuro. El cristiano tiene dos "opciones"--de hacerse perezoso (vea 5.11), o de seguir con fe y paciencia ("largo sufrimiento"),

y de esa manera heredar, recibir las promesas. Así estamos imitando los grandes héroes de la fe que actualmente están heredando las promesas.

5. La promesa segura de Dios (6.13-20)

Las dos palabras claves de estos versículos son "esperanza" (6.11, 18) y "promesas" (6. 12, 13, 15, 17). Podemos tener esperanza segura, porque las promesas de Dios no pueden fallar. La palabra esperanza en la Biblia muchas veces significa confiar que Dios cumplirá todas sus promesas.

El autor pone a Abraham de ejemplo. En Génesis 22.16-17, Dios le hizo una promesa a Abraham. En Hebreos se menciona la primera parte de esa promesa, bendición y multiplicación. En realidad, esta promesa abarcó o incluyó todas las promesas futuras de Dios para su pueblo, los de la fe, que íbamos a recibir en Cristo (vea Efesios 1.3).

Dios, reconociendo la debilidad humana, no solo prometió, sino también juró, que cumpliría su palabra. Dios hizo esto para "los herederos de la promesa" (Hebreos 6.17, vea Gálatas 3.29). El juramento humano necesariamente es por algo o alguien mayor que uno mismo (por ejemplo, la Biblia), llamando a esa persona o cosa como testigo de lo que uno dice, como si él mismo lo dijera. Pero no hay nada ni nadie mayor que Dios, así que él juró por sí mismo.

Abraham, aunque no vio el cumplimiento completo de la promesa (vea Hebreos 11.13), sin embargo alcanzó las "primicias" del cumplimiento (Hebreos 6.15) en Isaac su hijo, y en el nacimiento de Jacob su nieto. Pero tuvo que "esperar con paciencia," no se realizó inmediatamente.

El propósito de los juramentos entre los hombres es de poner fin a toda controversia (=contradicción, vea Hebreos 7.7; 12.3; Judas 11), y sirve para confirmar alguna declaración.

Dios quería mostrar que su consejo, su propósito es inmutable--nunca cambiará. El quiere que tengamos un fortísimo consuelo (ánimo). Esto logra por medio de "dos cosas inmutables." Las "dos cosas inmutables" son su promesa y su juramento. Son inmutables, porque nunca cambian, y porque Dios no puede mentir.

Los que en el versículo 17 se llaman "los herederos de la promesa," en el versículo 18 se llaman "los que hemos acudido para asirnos de la esperanza." La frase "hemos acudido" se puede traducir "hemos huido," una posible referencia a las ciudades de refugio del Antiguo Testamento (Números 35.9-28; Deuteronomio 4.41-43; 19.1-14; Josué 10.1-9). Nos hemos refugiado en Jesús, nuestra única esperanza.

Esta esperanza que tenemos es como un ancla--segura y firme--para nuestra alma. Esta ancla (nuestra esperanza) penetra hasta dentro del velo, a la presencia misma de Dios, al lugar santísimo. El ancla es segura, porque está en Dios. Y Jesús mismo entró allí por nosotros como sacerdote. Pero él no solo entró en la presencia de Dios como los sacerdotes del Antiguo Testamento, que eran nada mas representantes del pueblo. El entró cómo precursor, para que nosotros mismos podamos entrar (Hebreos 10.19-22).

Ahora, después de esta advertencia (5.11-6.20), el autor vuelve a su tema que Cristo es mejor que los sumos sacerdotes (4.14-7.28). En el 5.10, él había escrito que Jesús fue

"declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec" y en el 6.20 dice "hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec." En el 7.1-28, el autor explica detalladamente este sacerdocio y cómo es superior al de los sacerdotes del Antiguo Testamento.

1. Historia de Melquisedec (7.1-3)

a. Títulos

- 1) Rey--de paz (Salem)
de justicia
- 2) Sacerdote--del Dios Altísimo

En el Salmo 110, el Mesías se describe como rey y sacerdote, algo que no se hacía en el Antiguo Testamento. Bajo el primer pacto, los reyes no eran sacerdotes ni los sacerdotes eran reyes.

b. Narración--Génesis 14.18-20

Abraham derrotó a los reyes de Mesopotamia. Al volver, Melquisedec salió, le dio de comer, y le bendijo. Abraham, reconociendo que era un sacerdote de Dios, le dio los diezmos.

c. Datos de su vida

- 1) Sin padres--o sea, no se menciona su genealogía.
- 2) No se relata su nacimiento ni su muerte en la Biblia.
- 3) Hecho semejante al Hijo de Dios--el es un tipo de Jesús.
- 4) Tiene un sacerdocio permanente.

2. La superioridad de Melquisedec (7.4-10)

a. (7.4-5) Los levitas reciben el diezmo de los demás israelitas. Melquisedec no fue descendiente de Leví, sin embargo él recibió el diezmo de Abraham. Por tanto, Melquisedec es mayor que Abraham.

b. (7.6-7) Melquisedec bendijo a Abraham, aunque Abraham es el que había recibido las promesas de Dios. Esto muestra que Melquisedec es mayor que Abraham.

c. (7.8) Los levitas, que eran mortales, recibían los diezmos. Pero la Biblia no relata la muerte de Melquisedec, quien también recibió diezmos. Esto implica que él es mayor que los levitas.

d. (7.9-10) Los levitas (quienes recibían los diezmos de los demás israelitas), por ser descendientes de Abraham, en Abraham pagaron diezmos a Melquisedec. Esto habla de la superioridad de Melquisedec sobre los levitas.

3. La superioridad del sacerdocio de Jesús (7.11-28)

- a. La eficacia de Jesús vs. la ineficacia del sacerdocio levítico (7.11-19)
Tanto el sacerdocio como la ley de Moisés tienen que ser cambiados porque no lograron perfeccionar a la gente. No logró su perdón, ni su reconciliación con Dios. Era débil, ineficaz--impotente.
- Aquí se declara claramente, que la ley de Moisés tiene que ser cambiada (7.12) por un nuevo sistema y que "queda abrogada" (=anulada, vea 9.26, "quitar"). No estamos bajo la ley de Moisés.
- Jesús no era de la tribu de Leví, sino de Judá. El no hubiera tenido derecho de ser sacerdote según la ley de Moisés. Por tanto, Dios le hizo sacerdote según el orden de Melquisedec. El no fue hecho sacerdote por ser descendiente de Leví, sino según el poder (fuerza) de una vida indestructible (Juan 10.17-18), una cualidad mucho más potente.
- El primer mandamiento (7.18) quedó abrogado a causa
- 1) de su debilidad e ineficacia--no perfeccionó nada.
 - 2) de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios. En todo el Antiguo Testamento, el pueblo estaba lejos de Dios. Solo el sumo sacerdote una vez al año entraba en el lugar santísimo para acercarse a Dios. Ahora todo creyente puede acercarse a Dios.
- b. El juramento cuando Jesús fue hecho sacerdote vs. ninguno cuando los levitas fueron hechos sacerdotes (7.20-22)
Este juramento se encuentra en el Salmo 110. Este juramento introduce un sacerdocio que nunca cambiará, permanente. Así que, Cristo es el fiador (garantizador) de un mejor pacto (vea Hebreos 8.6).
- c. La permanencia del sacerdocio de Jesús vs. la muerte de los sacerdotes levíticos (7.23-25)
Los sacerdotes levíticos llegaron a ser muchos porque morían y otro tenía que tomar su lugar. Pero Jesús nunca muere, por eso su sacerdocio es inmutable--nunca cambiará. Por tanto, él también puede salvar eternamente a los que se acercan a Dios por él (Juan 14.6), porque él vive para siempre para interceder por ellos (vea Romanos 8.34).
- d. La santidad de Jesús vs. el pecado de los sacerdotes levíticos (7.26-28)
Cristo es
- santo
 - inocente
 - sin mancha
 - apartado de los pecadores
 - hecho más sublime que los cielos

Por tanto, no tiene necesidad de ofrecer sacrificio primero por sí mismo, y después por el pueblo (vea Hebreos 5.3). El se ofreció a sí mismo (no un animal) por nuestros pecados.

Otro contraste, es que ellos ofrecían cada día, pero Cristo se ofreció "una vez para siempre" (vea 9.27-28).

Como resumen, el autor dice que los sacerdotes constituidos por la ley eran débiles, pero Cristo "perfecto para siempre" (vea 2.10).

Cristo, Mediador de un mejor pacto (8.1-13)

1. El ministerio de Cristo (1-5)
 - a. Sumo sacerdote perfecto--sentado (obra redentora completa)--vea 1.3; 10.12; 12.2
 - b. Ministro del santuario--intercediendo
 - c. En el verdadero tabernáculo (su cuerpo) en el cielo
 - d. Sumos sacerdotes--presentan sacrificios. Cristo se ofreció a sí mismo. Por tanto, no podía ser sacerdote bajo la ley, o sea, bajo el primer pacto, porque era de la tribu de Judá.

Figura y sombra--vea Hebreos 9.24; 10.1; Colosenses 2.17. Por eso, lo que hizo Moisés tuvo que ser exacto, vea Exodo 25.40.

2. El mejor pacto (6-13)
 - a. Cristo tiene mejor ministerio porque es mediador de un mejor pacto basado sobre mejores promesas.
 - b. Fue necesario porque el primer pacto tenía defecto, o sea le faltaba algo.
 - c. Este pacto nuevo fue profetizado en el AT--Jeremías 31.31-34.
 - d. El problema: personas rebeldes. La ley no tenía respuesta.
 - e. Características del nuevo pacto
 - 1) Interno, no externo (10a)--**cambio** de carácter, la ley de amor, (vea 2 Corintios 5.17).
 - 2) Seguro, no incierto (10b)--**confianza**.
 - 3) Personal, no por medio de otros (11)--**comunión** con Dios (vea Juan 17.3)
 - 4) Perdonador, no profecía (12)--**compasión**

Conclusión: El primer pacto--viejo, se envejece, se desaparece (7.18; 10.9)

Cristo, mejor sacrificio que los antiguos (9.1-10.18)

1. El lugar santo--simbólico (9.1-10)
 - a. "Santuario terrenal" (9.2-5)
 - 1) Lugar santo
 - (a) Candelabro--Exodo 25.31-40

(b) Mesa y panes de la proposición--Exodo 25.23-30

2) Lugar santísimo--la presencia de Dios

"teniendo"--tenía que ver con

(a) incensario de oro (altar del incienso)--Exodo 30.6, 10

(b) Arca del pacto--Exodo 25.10ss

(1) urna con maná--Exodo 16.32-34

(2) vara de Aarón--Números 17.1-11

(3) tablas--Exodo 25.16s; Deuteronomio 9.9; 10.5

querubines--Exodo 25.18-22; Números 7.89; Ezequiel 10.19-20

propiciatorio--tabla o plancha de oro que descansaba sobre el arca del pacto

b. "Ordenanzas de culto" (9.6-10)

1) Lugar santo--muchos sacerdotes (vea Números 18.2-6)

continuamente

--lamparillas, Exodo 27.20-21; 30.7ss

--panes, Levítico 24.5ss

--incienso, Exodo 30.7-8

2) Lugar santísimo--sumo sacerdote (Levítico 16)

una vez al año

con sangre, por sí mismo

por el pueblo

Significado--no había acceso libre a la presencia de Dios. Es un símbolo, no puede hacer perfecta (limpia) a la persona en su conciencia. Era externo y pasajero.

2. El ministerio de Cristo (9.11-28)

Cristo, el mejor sumo sacerdote, por medio de un mejor tabernáculo (probablemente se refiere a su propio cuerpo), "no hecho de manos" (vea Marcos 14.58), por medio de su propia sangre, entró "una vez para siempre" (vea Hebreos 7.27) en el Lugar Santísimo (la misma presencia de Dios), habiendo obtenido eterna redención (liberación de la culpa del pecado cuando murió en la cruz).

Su sangre era mejor que la de machos cabríos (Levítico 16.15) ofrecida por los pecados del pueblo y que la de becerros (Levítico 16.11) ofrecida por los pecados del sumo sacerdote. La sangre de estos animales limpiaba nada más la carne, era una purificación ceremonial. Pero la sangre de Cristo es mejor porque

1) Cristo se ofreció mediante el Espíritu eterno, no fue una ofrenda simplemente de la carne física.

2) Cristo se ofreció a sí mismo. Su sacrificio fue voluntario y conciente, no como los animales.

3) Cristo se ofreció sin mancha a Dios--no una pureza física, como la de los animales, sino un carácter y una vida sin pecado.

Por tanto, su sangre limpia nuestra conciencia de obras muertas, una purificación moral (1 Juan 1.7, 9). (Para servir...1 Tesalonicenses 1.9.)

Esta sangre mejor, que limpia la conciencia, hace que Jesús sea mediador de un nuevo (y mejor) pacto. Porque su muerte efectuó la "remisión" (debe ser traducido "redención") de los pecados cometidos bajo el primer pacto (para los que tenían fe, Romanos 4). Y a través de esta redención, "los llamados" (los santos del Antiguo y Nuevo Testamento) reciben la promesa de la herencia eterna.

El autor ahora se refiere a la necesidad de la muerte de Jesús, porque un testamento no entra en vigor hasta que el testador (el que hace el testamento) muere. Por tanto, aun el primer pacto se inició con sangre (la muerte de animales), y casi todo se purificó con sangre bajo la ley (excepción: Números 31.22-24) y casi todo se perdonó con sangre (excepción: Levítico 5.11-13) bajo la ley.

Fue necesario que estos símbolos de lo espiritual fueran purificados de esta manera (con sangre de animales). Pero lo espiritual con mejores sacrificios (el cuerpo y la sangre de Jesús).

La figura	El cumplimiento
Un santuario hecho de mano	El cielo mismo (allí intercede por nosotros) (7.25)
Entra el sumo sacerdote cada año.	Se presentó una vez para siempre.
Con sangre ajena (de un animal)	Se ofreció a sí mismo (para quitar de en medio el pecado).

El autor hace una comparación entre la muerte del hombre (que Dios estableció que muriera una sola vez, y después de esto el juicio, vea Hebreos 4.13), y la muerte de Jesús (que fue una sola vez para llevar los pecados de muchos).

Jesús también aparecerá (una venida visible) por segunda vez, no para quitar pecados (porque esa obra quedó completa), sino para salvar a los que le esperan (1 Corintios 1.7; Filipenses 3.20).

En estos versículos vemos tres apariciones de Cristo

1. Pasado--para quitar el pecado (26)
2. Presente--para interceder por nosotros delante de Dios (24)
3. Futuro--para salvar a los que le esperan (28)

3. Ineficacia de sacrificios bajo la ley (10.1-4)

La idea central de estos versículos es "la ley...nunca puede...hacer perfectos a los que se acercan." La razón es que tiene nada más una "sombra," no la realidad misma.

Estos sacrificios tienen tres características

- a. Se ofrecen continuamente--ni uno solo, ni el conjunto de ellos es suficiente para quitar el pecado.
- b. Son "los mismos"--no hay esperanza de un cambio, un sacrificio eficaz.
- c. Nunca pueden hacer perfecta a la gente

La prueba de esto es que si hubieran perfeccionado a los adoradores, dejarían de ofrecerse, sería por demás. El autor explica que esta "perfección" consiste de una limpieza, una purificación. Y una vez limpios, no estarían concientes de tener los pecados todavía. El sentir de culpa seguía. En realidad, los sacrificios recordaban a la gente de sus pecados.

El autor termina este párrafo con la declaración muy clara que la sangre de estos animales "no puede quitar el pecado."

4. Cumplimiento de la voluntad de Dios en el sacrificio de Cristo (10.5-10)

El autor cita el Salmo 40.6-8, poniendo las palabras de David en la boca de Cristo, porque él las cumplió. El deseo de Dios no era de recibir sacrificios de animales, porque no son concientes ni voluntarias ni tienen valor moral.

El sacrificio de Cristo fue conciente, voluntario, y espiritual (moral). A la vez, sufrió como hombre ("me preparaste cuerpo"), Cristo se encarnó, para rescatar al hombre. Los animales no tenían nada que ver con los hombres.

Esto implica que para ofrecer este nuevo sacrificio, quitaba los primeros sacrificios, que no eran suficientes.

A través de este sacrificio, "somos santificados" (separados del pecado para Dios, restaurados a la comunión con él). La palabra "santificados" en el griego es pasado, "fuimos santificados." Y esto se logró por "la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre."

5. Contraste entre los muchos sacrificios bajo la ley y el único sacrificio de Jesús (10.11-14)

La idea central de estos versículos es "todo sacerdote está (parado)..., pero Cristo...se ha sentado."

Las frases "día tras día" y "muchas veces" enfatizan que el trabajo de los sacerdotes no ha terminado, es continuo, porque no fue completo, "nunca pueden quitar (como quitar ropa sucia, la palabra quitar en vs.3 significa quitar una carga) los pecados."

Cristo, al contrario, después de ofrecer su sacrificio, se sentó, porque su obra redentora está completa. Nunca tiene que ofrecer otro sacrificio Jesús, su sacrificio en la cruz fue suficiente. Ahora está esperando el cumplimiento de la promesa del Padre, que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies (vea Salmo 110.1; 1 Corintios 15.25-28; Hebreos 1.13). Esto no quiere decir que Cristo está inactivo. Él está intercediendo por nosotros, y preparando un lugar para los suyos, pero en cuanto a la salvación, su obra está terminada.

La evidencia que está completa es que "hizo perfectos para siempre a los santificados." Lo que la ley no pudo hacer (vea Hebreos 10.1), Cristo hizo (vea Romanos 8.3-4).

La palabra "santificados" es tiempo presente, "los que están siendo santificados." Cuando somos salvos, Dios nos santifica (un hecho, vea Hebreos 10.10). Pero hay otro aspecto de la santificación que es continuo, un proceso que sigue hasta que Cristo venga.

6. La perfección y finalidad del nuevo pacto (10.15-18)

El autor dice que el Espíritu Santo testifica "lo mismo" en el Antiguo Testamento, Jeremías 31.33-34 (vea Hebreos 8.10, 12). (Aquí tenemos un pasaje que comprueba la inspiración del AT.) Dios, bajo el Nuevo Pacto, pone su ley dentro del hombre, una ley interna, no externa. Dios cambia el carácter del hombre, le da una nueva naturaleza.

La segunda parte de la cita se refiere a la actitud de Dios hacia nuestros pecados. Él se olvida de nuestros pecados. Como han sido perdonados por el sacrificio de Jesús, él no tiene que recordarles contra nosotros (vea Romanos 8.1).

El autor saca la conclusión que donde hay remisión (perdón, cancelación de una deuda, obligación o castigo), no hay más ofrenda por el pecado, porque una vez que una deuda ha sido pagada, no tiene que cobrarse. Más sacrificios salen sobrando, son por demás, no tienen valor, no tienen significado. No hay necesidad de ellas. Cristo ya ofreció el sacrificio perfecto y eficaz una vez para siempre.

Aquí termina la sección doctrinal de Hebreos. El autor ha comprobado que Jesús es mejor--que los ángeles, que Moisés, que Josué, y que los sumos sacerdotes; y que es Mediador de un mejor pacto y el Sacrificio perfecto. Ahora, dice, en vista de esto, nuestras vidas deben de estar llenas de fe (10.22; capítulo 11), esperanza (10.23; capítulo 12) y amor (10.24-25; capítulo 13.1-25).

Hebreos 10.19-25 es una transición entre la sección doctrinal y la sección práctica de Hebreos. Versículos 19-21 resumen la primera parte, hablando de Jesús como el sacrificio

perfecto y el gran sumo sacerdote. Versículos 22-25 anticipan los capítulos 11-13: fe, esperanza y amor.

1. Jesús abrió el camino a la presencia de Dios (10.19-21)
 - a. El sacrificio perfecto (19-20)
 - 1) El lugar--Lugar Santísimo--la misma presencia de Dios
 - 2) El sacrificio--la sangre de Cristo
el cuerpo de Cristo (el velo)
"abrió"=inauguró
 - 3) El resultado--confianza, libertad de entrar, acceso
 - b. El gran sacerdote (21)
2. Jesús nos anima a la vida en abundancia (10.22-25)
 - a. Acerquémonos (vea 4.16) por fe (22)
 - 1) invitación--comunión continua, practicando la presencia de Dios
 - 2) requisitos
 - a) corazón sincero--Dios nos conoce
 - b) seguridad--confianza, fe (vea 6.11)
 - 3) base--por la sangre de Jesús tenemos los pecados perdonados (un corazón purificado y un cuerpo lavado). Esto se hizo en el pasado, es el hecho de redención y justificación.
 - b. Retengamos nuestra esperanza (23)

Retener significa mantener, aferrarnos (vea 3.6). Debemos proclamar con firmeza nuestra esperanza (vea Hebreos 6.11, 18-19). La base de nuestra esperanza es la fidelidad de Dios (vea 11.11). El cumplirá sus promesas. El nunca miente. Nuestro futuro está asegurado.
 - c. Considerémonos con amor (24-25)

Debemos pensar (vea 3.1), meditar en los hermanos, observarlos para conocerlos. Esto se trata del presente. Estos pensamientos deben ser positivos, y resultar en acción de nuestra parte. Nuestro pensamiento debe ser "¿Cómo te puedo ayudar?"

Pensamos en ellos para estimularlos (animar, motivar) (la misma palabra grega se usa en Hechos 15.39) al amor (actitud) y a las buenas obras (acción). Para hacer esto, tenemos que estar juntos, por esto es urgente que no dejemos de reunirnos. Es un gran error aislarnos de la comunión con otros hermanos. Nos necesitamos.

En vez de aislarnos, debemos exhortarnos (acercarnos unos a otros para ayudar) (vea Hebreos 3.13). Exhortar incluye animar, consolar y restaurar. Y

esta actividad debe ser más y más al pasar el tiempo, porque la venida de Cristo se acerca.

Advertencia (10.26-39)

1. El peligro de rechazar a Jesús (10.26-31) (vea Hebreos 6.4-8)

Es necesaria esta exhortación mutua (10.24-25) porque existe un peligro grave: de pecar y ser juzgados como enemigos de Jesús.

a. La descripción de este pecado

¿Cómo es?

- (1) Voluntario--deliberado
- (2) Continuo--o sea, siguen pecando, viven pecando

¿Cuándo es?

Después de haber recibido el conocimiento de la verdad--después de ser salvos.

¿Qué es?

- (1) Pisotear al Hijo de Dios--despreciar al más alto en el universo.
- (2) Tener por inmundo (común) la sangre del pacto con que él mismo fue santificado--no valorar el único medio para perdón de nuestros pecados.
- (3) Hacer afrenta al Espíritu de gracia--insultar al que nos comunica la gracia de Dios

b. El castigo de este pecado--seguro y severo

- (1) Ya no hay más sacrificio--el de Jesús es el único
- (2) Hay una horrenda expectación--un terror (vea Apocalipsis 20.11-15)
 - (a) de juicio
 - (b) de hervor de fuego--creado para los enemigos de Dios (vea Mateo 25.41)

¿Por qué es tan severo el castigo? (vea Hebreos 2.2-3; 12.25)

El que viola la ley de Moisés muere irremisiblemente--es inevitable el castigo (vea Deuteronomio 17.2-7). El castigo para una persona que rechaza a Dios tiene que ser mayor.

Dios ha reservado para sí mismo toda venganza, y un día, dará el pago (vea Deuteronomio 32.35-36; Romanos 12.19). El también "juzgará a su pueblo."

Este juicio y castigo, Dios mismo ejecutará. Caer en manos del Dios vivo será "horrendo," "horroroso."

2. La exhortación de seguir confiando (10.32-39) (vea Hebreos 6.9-20)

a. Recuerden los días pasados (32-34)

"Los días pasados" son los días después de recibir la luz y ser salvos (vea Hebreos 6.4; 2 Corintios 4.6). En aquellos días, habían sufrido mucho ellos mismos, y habían ayudado a otros que estaban sufriendo por su fe. Esto habían hecho "con gozo" (vea 1 Tesalonicenses 1.6), "sabiendo que tenéis vosotros una mejor y perdurable herencia" (vea Hebreos 9.15). Esperanza y confianza producen gozo aún en circunstancias muy difíciles.

"vituperio"--Hebreos 11.26; 13.13

"despojo"--Mateo 23.25; Lucas 11.39

b. No pierdan su confianza (35-39)

Sigan con la misma fe que tenían antes. Porque esta fe tendrá su galardón, su recompensa (vea Hebreos 11.26). En Hebreos 11.6 encontramos una palabra con la misma raíz griega. Pero es necesaria la perseverancia (=soportar bajo circunstancias difíciles) para obtener la promesa.

El autor comprueba su pensamiento con dos citas del AT. "Porque aún un poquito" (Isaías 26.20) significa muy poco tiempo. La siguiente cita es de Habacuc 2.3-4. Habacuc también vivía en tiempos difíciles, y Dios le animó con estas palabras.

Jesús sí volverá como ha prometido. El no tardará (vea 2 Pedro 3.9-10). Mientras tanto, el justo vive por fe, (vea Romanos 1.17; Gálatas 3.11).

Pero el que "retrocediere" (=retirarse por miedo, vea Gálatas 2.12; Hechos 20.20, 27), no agrada a Dios (vea Hebreos 11.6).

El autor termina con una afirmación positiva acerca de los hebreos y sí mismo. "No somos de los que retroceden para perdición (=destrucción, ruina)⁴, sino de los que tienen fe para preservación⁵ del alma."

La fe (capítulo 11)

Observaciones preliminares (11.1-3)

1. Una descripción

La fe es. . .

- a. la certeza (seguridad, fundamento) de lo que se espera--lo futuro
- b. la convicción (prueba) de lo que no se ve--lo invisible

4 Vea 1 Timoteo 6.9; Hechos 8.20; 2 Pedro 2.1, 3; 3.7, 16; Mateo 7.13; Apocalipsis 17.8, 11; Filipenses 1.28; 3.19; Romanos 9.22; Juan 17.12; 2 Tesalonicenses 2.3.

5 Vea 1 Tesalonicenses 5.9; 1 Tesalonicenses 5.9; 2 Tesalonicenses 2.14; 1 Pedro 2.9; Efesios 1.14.

Fe es confianza en Dios basada en promesas acerca del futuro y en realidades actuales que son invisibles. Es confiar en lo que Dios dice, y en su mismo carácter. La fe genuina siempre resulta en hechos, como este capítulo relata. Es activa, no pasiva.

Este capítulo describe con ejemplos el versículo 1. Personas esperando un galardón futuro y eterno. Valores eternos, no temporales. También personas que reconocían que lo invisible es lo que tiene más valor que lo material (vea 2 Corintios 4.17-18).

2. El resultado de la fe

Por ella (no por obras) alcanzaron buen testimonio los antiguos.

3. El entendimiento por fe

La creación existe por la palabra de Dios

La materia no es eterna.

La fe da significado a la vida.

Hazañas de fe (11.4-31)

"por fe"--fe en cada caso fue el instrumento o el medio

1. Abel

Ofreció más excelente sacrificio.

Alcanzó testimonio que era justo.

Habla aún.

2. Enoc

Fue llevado.

Agradó a Dios.

Sin fe es imposible agradar a Dios. El que se acerca a Dios (vea Hebreos 10.22) tiene que creer

1) que le hay (que Dios existe) y

2) que Dios recompensa⁶ a los que le buscan (por ejemplo, Jacob en Génesis 32.26) (vea Mateo 7.8).

3. Noé

Preparó el arca, con temor. El obedeció la palabra de advertencia. El diluvio "no se veía" todavía, era futuro.

Condenó al mundo.

Fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

6 Encontramos palabras de la misma raíz griega en Hebreos 10.35 y 11.26.

4. Abraham

Obedeció para salir. El obedeció el llamamiento de Dios, aun sin saber a donde iba.

Habitó como extranjero (con Isaac y Jacob). Porque esperaban (futuro) la ciudad que tiene fundamentos. Dios es el arquitecto y constructor de esta ciudad.

5. Sara

Recibió fuerza para concebir. (Vs. 11, "también"=aún.) Porque ella creyó que Dios es fiel⁷, y cumple sus promesas.

6. Los patriarcas (Abraham, Isaac, Jacob)

Murieron sin haber recibido lo prometido,

pero lo miraban de lejos

lo saludaban

confesaban que eran extranjeros y peregrinos (Génesis 23.4).

Esto implica que buscaban otra "patria" mejor, celestial. Por eso, Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos (vea Exodo 3.6; Hebreos 2.11; Lucas 20.37-38), porque tenían sus corazones, sus valores puestos arriba. Y él les ha preparado una ciudad.

7. Abraham

Ofreció a Isaac. El tenía la confianza de que Dios aún podía resucitarle de los muertos, porque es poderoso (y esto sin haber visto ni oído de ninguna resurrección) (vea Génesis 22.5).

8. Isaac

Bendijo a Jacob y a Esaú respecto al futuro (Génesis 27.27-29, 37-40).

9. Jacob

Bendijo a cada uno de los hijos de José.

Adoró apoyado sobre el extremo de su bordón (símbolo de su confianza en Dios, no en la carne) (Génesis 48).

10. José

Mencionó la salida de los hijos de Israel.

Dio mandamiento acerca de sus huesos (Génesis 50.22-26).

11. Moisés

Fue escondido por sus padres. La fe venció el miedo.

Rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón. El escogió el sufrimiento antes que el placer.

El miraba el galardón en el futuro.

Dejó a Egipto. No temía porque miraba al Invisible (vea 1 Timoteo 6.16).

7 Vea 10.23

Celebró la pascua
Casaron el Mar Rojo

12. (Josué)
Cayeron los muros de Jericó (Josué 6).

13. Rahab
No pereció juntamente con los desobedientes.

Resumen de otros que vivían por la fe en el AT (11.32-38)

1. Poder por la fe--triunfos y proezas (32-35a)
¿Quiénes? Jueces, reyes y profetas

¿Qué hicieron?

conquistaron reinos--Josué 6-12; 2 Samuel 8

hicieron justicia--Jueces; 1 Samuel 7.15-17; 1 Reyes 3.16-18

alcanzaron promesas--2 Samuel 7.12-16

taparon bocas de leones--Daniel 6.22

apagaron fuegos impetuosos--Daniel 3.25 (Isaías 43.2)

evitaron filo de espada--1 Samuel 18.11; 19.10; 1 Reyes 19.10

sacaron fuerzas de debilidad--Jueces 7; 1 Samuel 2.4; 2 Corintios 12.9

se hicieron fuertes en batallas--Génesis 14; Jueces 4.14; Josué 17.18-13

pusieron en fuga ejércitos extranjeros

las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección--1 Reyes 17.17-24; 2 Reyes 4.25-37

2. Perseverancia por la fe--tribulaciones y pruebas (35b-38)

La fe no es solo para hacer proezas para Dios, es también para sufrir con paciencia. No es menos la fe de los que sufren, que la fe de los que tienen "éxito" y triunfos.

fueron atormentados

experimentaron vituperios y azotes (Jeremías 37.15), prisiones y cárceles (Génesis 29; Jeremías 20.2; 37.15; 1 Reyes 22.26; 2 Crónicas 16.10; 18.25-26) (abuso)

fueron apedreados (2 Crónicas 24.21), aserrados (¿Isaías?), [puestos a prueba], muertos a filo de espada (Jeremías 26.23) (muerte)

anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras (2 Reyes 1.8), pobres, angustiados, maltratados, errando por los desiertos (1 Samuel 23.15, 25), por los montes, por las cuevas (1 Reyes 18.4, 13; 19.9) y por las cavernas de la tierra (pobreza--sin ropa normal y sin casa)

El testimonio de Dios acerca de ellos--"de los cuales el mundo no era digno."

Conclusión (11.39-40)

"Todos estos"--todos que se han mencionado en este capítulo, tanto los vencedores como los atribulados "alcanzaron buen testimonio" (vea 11.5) por la fe, pero no recibieron lo prometido (vea 11.13). Dios quería perfeccionarlos de la misma forma que nosotros--por Jesús.

La esperanza (capítulo 12)

1. La carrera (1-3)

a. Preparación

Como tenemos este gran número de testigos de la fidelidad de Dios (los héroes de la fe del capítulo 11), nosotros también debemos hacer lo que ellos hicieron, correr bien nuestra carrera.

La preparación para una carrera consiste en quitar toda ropa que no sea necesaria:

- 1) todo peso--carga, impedimento, aun cosas "buenas" y "legítimas" que estorban nuestra carrera cristiana.
- 2) el pecado que nos asedia--que nos enreda y atrapa. El pecado nos hace tropezar y no correr.

b. Continuación

Después de despojarnos, debemos de correr (tiempo presente, una acción continua), "sigamos corriendo."

- 1) con (por medio de) paciencia--perseverancia, aguante. Esta carrera es un maratón.
- 2) puestos los ojos en Jesús (continuamente)--nuestra mirada, nuestra confianza, debe de estar en él. Este es el secreto de ganar nuestra carrera, fijar nuestra vista en él.

¿Quién es?

El autor (vea Hebreos 2.10) y consumidor de nuestra fe (vea Filipenses 1.6).

¿Qué hizo?
Sufrió la cruz
Se sentó a la diestra del trono de Dios (vea Hebreos 1.3)

¿Por qué?
Por el gozo puesto delante de él

¿Cómo?
Menospreciando=despreciando el oprobio=vergüenza, pena

Debemos considerar, pensar, meditar en Jesús y sus sufrimientos para que no desmayemos (fatigarnos, cansarnos) (vea Hebreos 2.18).

2. La disciplina (4-11)

Dos cosas que los hebreos no habían hecho:

- 1) No habían resistido hasta la muerte--no habían sido martirizados por su fe.
- 2) No se habían acordado de la exhortación de Dios como hijos. La cita que sigue es de Proverbios 3.11-12.

La exhortación: Acepta y aprovecha la disciplina.

- 1) No menospreciar (tomar ligeramente, pasar por alto) su disciplina (corrección, instrucción). Nuestras circunstancias no son "mala suerte" ni "casualidad" ni "accidentes." Dios quiere formar el carácter de Cristo en nosotros. Este es el lado positivo de la disciplina. Debemos hacer caso.
- 2) No desmayar (vea Hebreos 12.3) cuando nos reprende (corrige, convence, castiga). Este es el lado negativo; Dios quiere quitar nuestros defectos, por eso los expone y nos reprende.

El ánimo--significado y beneficios de la disciplina

El Señor disciplina al que ama, así que la disciplina es evidencia de su amor para nosotros. El azota al que es su hijo. Todos los hijos participan de su disciplina. Si alguien no recibe disciplina, es porque no es hijo.

Sigue una comparación y contraste entre la disciplina terrenal de los padres y la disciplina de Dios. Si respetábamos a nuestros padres que nos disciplinaban, debemos mucho más obedecer a nuestro Padre espiritual, porque el resultado es vida.

Ellos nos disciplinaban lo mejor que podían, pero Dios (el omnisciente y todo sabio) nos disciplina perfectamente, nunca se equivoca, y su meta es que participemos en y compartamos su santidad.

Ninguna disciplina es agradable por el momento (si no fuera así, no sería disciplina), pero su fruto (resultado) es justicia, la misma justicia de Dios en nuestras vidas.

3. La exhortación (12.12-29)

Como hay muchos beneficios de la disciplina:

- a. Levantad (fortalecer, restaurar) las manos caídas (débiles) y las rodillas paralizadas. La receta para el desánimo es de comenzar a hacer ejercicio, comenzar a correr.

Haced sendas derechas para vuestros pies. Esto se trata de decidir vivir una vida recta, establecer prioridades y metas para que podamos correr bien. Esto sanará nuestro cuerpo.

- b. Seguid (perseguir, buscar)

- 1) la paz con todos (vea Romanos 12.18)
- 2) la santidad (una vida recta) sin la cual nadie verá al Señor (vea Mateo 5.8).

- c. Mirad--debemos cuidarnos continuamente (vea Hebreos 3.12; 12.25). El peligro es que algún hermano no alcance la gracia de Dios, que no eche mano de ella. Hay tres resultados de no recibir la gracia de Dios:

- 1) que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados (manchados)
- 2) no sea que haya algún fornicario
- 3) (no sea que haya algún) profano (materialista). Esaú es un ejemplo de esto, una persona que cambia una bendición futura por una temporal. Y esta decisión de él fue irrevocable. Hay algunas decisiones que no se pueden cambiar.

La razón por qué es tan importante echar mano de la gracia de Dios es que tenemos ventajas muchas más grandes que bajo el primer pacto. Sigue (18-24) un contraste entre la ley dada en el Monte Sinaí y la gracia que hemos recibido en Jesús. Cuando fue dado el primer pacto, fue algo que infundió temor. La gente no debía y no quería acercarse a la presencia de Dios.

Pero bajo el nuevo pacto (22-24) hay acceso libre a la misma presencia de Dios por medio de Jesús.

- d. Mirad

Así que, debemos tener cuidado de no desechar (rechazar) al que habla. Porque si no hubo escape bajo el primer pacto, menos si desechamos la misma voz de Dios, la amonestación divina (vea Hebreos 2.2-3).

Esa voz potente de Dios conmovió entonces la tierra, pero viene un día en el futuro cuando Dios otra vez sacudirá todo. Todo lo que no dura, será desechado. Pero lo que dura, será lo eterno (vea 1 Corintios 3.12-15).

Como el reino que vamos a recibir será incommovible, debemos vivir agradecidos con Dios. Por medio de un espíritu agradecido servimos a Dios,

agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor (Salmo 18.8; Hebreos 10.31), y juzgará el pecado.

El amor--13.1-19

Amor a los hermanos--debe de permanecer

Hospitalidad--una casa abierta con amor

Presos

Los maltratados

El matrimonio--el matrimonio es limpio, inclusive la relación sexual. Pero fuera del matrimonio es pecado. Fornicación=pecado sexual entre solteros. Adulterio=pecado sexual entre personas casadas. Ellos no se escaparán del juicio de Dios.

El dinero--No debemos amarlo. Al contrario estar contentos con lo que Dios nos ha dado. Dios ha prometido suplir nuestras necesidades. Por tanto, podemos vivir confiados, sin temor. El está con nosotros y nos ayudará.

Los líderes cristianos--acordarnos de ellos. Debemos pensar en el resultado de su conducta e imitar su fe. Esa fe es en Jesús que nunca cambia.

Doctrinas diversas y extrañas--no nos dejemos llevar. Lo que afirma (establece) el corazón es la gracia, no ceremonias, etc. Esa gracia se recibe por la Palabra, no por ceremonias. Tenemos que decidir entre Cristo y los ritos antiguos. Cristo es el que nos santificó por medio de su sangre. Aunque cuesta, vale la pena servir a Jesús (vea Lucas 9.23). Al cabo, no buscamos algo temporal, sino una ciudad eterna que viene.

Los verdaderos sacrificios son:

Alabanza--Salmo 50.14

Hacer bien

Ayuda mutua

Los líderes cristianos--debemos obedecerlos.

Oración--el autor pide oración por sí mismo

Conclusión (13.20-25)

1. Bendición (20-21)

El autor expresa su deseo u oración por sus lectores. El pide que Dios haga algo por ellos. Lo llama el “Dios de paz”⁸. Dios es el que levantó a Jesús de la muerte. A Jesús lo llama “el gran Pastor de las ovejas”. Es grande en su amor y en su poder. Es grande en su obra de redención. El dio su sangre, la sangre del nuevo pacto⁹, del pacto mejor,¹⁰ que es un pacto eterno. Nunca se acabará ni cambiará. En virtud de la sangre que Jesús derramó para iniciar el nuevo pacto, Dios lo levantó de los muertos, la prueba de su aceptación del sacrificio de Jesús.

La petición del autor por sus lectores es que Dios los “haga aptos.” Esta palabra griega (es una sola) se podría traducir “poner en orden, restaurar” o “poner en una buena condición” (Danker 526). El autor desea que Dios les restaure y les prepare para “todo lo bueno”, para hacer la voluntad de Dios. El propósito de la restauración de Dios en nuestra vida es para que hagamos su voluntad.

A la vez, es Dios que hace en nosotros lo que le agrada a él. ¡Qué hermoso! Dios nos prepara para hacer su voluntad, pero también él mismo obra en nosotros. Cuando él obra en nosotros, nosotros podemos hacer lo que es agradable a los ojos de él. Y todo esto es por medio de Jesús. Todo lo que Dios hace en nosotros y a través de nosotros es por Jesús.

Luego brota de la pluma del autor una alabanza a Jesús, el gran Pastor de las ovejas, por medio de quien Dios obra en nosotros. ¡El merece gloria para siempre!

2. Petición de aceptar la carta (22)--"exhortación"
3. Noticias acerca de Timoteo y planes del autor (23)
4. Saludos a líderes y creyentes (24)
de los de Italia
5. Bendición (25)

⁸ La frase “Dios de paz” también se encuentra en Romanos 15.33; 16.20; Filipenses 4.9; 1 Tesalonicenses 5.23

⁹ Hebreos 8.8; 9.15; 12.24

¹⁰ Hebreos 7.22; 8.6

Obra citada

Danker, Frederick W., ed. 2000. *A Greek-English lexicon of the New Testament and other early Christian literature*. 3rd ed. Chicago: The University of Chicago Press.